



Índice.

Lunes Santo:

.-Sobre el amor de amistad.

.-Sobre la 2ª lectura Isaías 42,1-7

.-La Unción de Betania

.-Meditación sobre el Evangelio Juan 12, 1-11

.-María de Betania

-Unción para el enterramiento

QUIEN ENCUENTRA UN AMIGO,

ENCUENTRA UN TESORO (Eclesiastés)

**ENCUENTRA UN TESORO Y ENCONTRÁS
AMIGOS**

"Cum felix eris multos numerabis amicos.

Tempora, si fuerint nubila, solus eris"
(Ovidio)

La Amistad



Reflexiones Católicas.

A modo y manera,
de un rato de "contemplación",
mirando hacia dentro,
y soñar con lo que siempre he soñado:
encontrar en el hondón de mí,
ese amor desinteresado,
sin mezcla de comercio,
ni nada parecido.

¡AMOR, AMOR!

Un cheque en blanco.

**Te quiero, porque...te quiero,
sin saber por qué te quiero.**

Nada te doy con vistas

a que me des.

"Do ut des",

que dicen en derecho.

No busco, ni quiero

compensaciones.

Nada, solo AMOR.

"No me tienes que dar porque te quiera,

Pues, aunque lo que espero no esperara,

Lo mismo que te quiero te quisiera"



Reflexiones Católicas.

1ª- APROXIMACIÓN

ESTAS REFLEXIONES QUIEREN SERVIR DE RETIRO EN EL INTERIOR DE TU ALMA, EN LO PROFUNDO DE TU SER. VALE LA PENA

NO LEAS TODO DE UNA VEZ.

SUBRAYA LAS FRASES O PALABRAS QUE TE CONMUEVEN O TE ILUMINAN.

ESCRIBE ALGUNA FRASE DE LO QUE SIENTES O PIENSAS, AL MARGEN DEL TEXTO.

- AL ACABAR, TE SENTIRÁS MEJOR, MÁS A GUSTO
- HABRÁS DADO UN PASO DE GIGANTE EN TU VIDA
 - PORQUE LA AMISTAD ES LA ESENCIA
 - Y LA RAZÓN DEL SER HUMANO

LA AMISTAD

ES LA REALIDAD MÁS PERFECTA,

MÁS BELLA, MÁS PURA DE AMOR

¿Por qué? Y más o menos así nos responden algunos pensadores griegos:

EL AMOR MATRIMONIAL no es el más perfecto. No es el prototipo del AMOR HUMANO. Es un amor humano, pero no es el prototipo, el modelo perfecto.



Reflexiones Católicas.

El amor en el Matrimonio supone intereses de todo tipo. Porque mi cónyuge tiene algo que yo no tengo por mi propia naturaleza. Si soy varón, no sé, ni puedo experimentar como siente, como piensa, como quiere, como obra la mujer.

En ella puedo aprender algo que ignoro por mi propia naturaleza de varón.

En mi, al darme en matrimonio, surge el interés natural de enriquecerme con una experiencia que yo no poseo.

Mi amor resulta interesado en parte. "DO UT DES".

En cambio, el AMOR de AMISTAD supone un TOTAL DESINTERÉS.

Si hay intereses en nuestras relaciones humanas, puede haber alguna clase de amor, pero no el de AMISTAD.

*** * * ALGO de HISTORIA**

La AMISTAD la ponían los griegos entre dos hombres o varones. No tenían en consideración la amistad entre dos mujeres, porque la mujer en esa época, contaba poco o nada

En el AMIGO, no voy ha encontrar algo que yo no tenga, no sienta, no piense, no quiera. Todo lo que él tiene, lo tengo yo, empezando por su masculinidad, que es también mía. Si me doy a él no es para recibir algo de él, pues cuanto me pueda dar, yo ya lo tengo. Me doy, no porque LO QUIERO (filein), como se quiere una bicicleta, un libro o a un tío, sino porque LO AMO (ágape), es decir, porque le doy la VIDA, si es preciso, perdiendo MI PROPIA VIDA.

Eso es AMOR. Viene de A (partícula privativa = sin). Y de MOR (mors-mortis = la muerte). AMOR = SIN + MUERTE, luego es = VIDA.

AMOR es VIDA

Si doy amor, estoy dando mi vida. Ya sabéis quien lo hizo...



Reflexiones Católicas.

2ª PARTE- REFLEXIÓN - CONTEMPLACIÓN

*** Vamos a pasar a una segunda parte de esta

CONTEMPLACIÓN.

Emplearemos los textos de la Palabra de Dios de los días Lunes, Martes y Miércoles Santos.

Modificando algo este texto contemplativo puede servir incluso como Homilía.

SEMANA SANTA

LUNES SANTO

1ª Lectura: Isaías- capítulo 42, versículos del 1 al 7

2ª Lectura: Evangelio de San Juan- capítulo 12, versículos del 1 al 11

La Semana Santa, que es Semana Grande, porque los cristianos la queremos hacer Santa, es decir, diferente. Sanctus significa diferente. Pues diferentes queremos ser todos nosotros. Queremos ser mejores, ¿no es verdad? Dar un paso adelante en este caminar hacia lo que puede dar sentido a mi vida y hasta mis fallos, si queréis, decimos, pecados. Ir hacia lo trascendente, hacia Dios.

En este camino encontraremos la verdad y la vida en Jesucristo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida". Semana, pues, de conversión, de cambio, de metanoia, para acercarnos un poco más a esta meta, a la que todos aspiramos, aunque a veces nos equivoquemos de camino, pero lo que sí es cierto en todos, es que todos buscamos la felicidad, el bien estar, el ser, sea como sea.



Reflexiones Católicas.

"Que si arduos son nuestros caminos, sabemos bien a dónde vamos"

Pero, convertirnos ¿de qué? ¿Qué queremos y qué debemos cambiar en nosotros para hacer santa esta semana, para hacerla grande? ¿Qué es lo más grande que podemos encontrar en el ser humano?

San Pablo nos lo dirá: "ahora permanecen estas tres cosas: la fe, la esperanza y el amor; pero la más grande y excelente de todas es el amor"

¿Deberemos prestar más atención y ayuda a nuestros padres ancianos, a veces, un tanto olvidados? ¿Procuraremos no matar la honra y el buen nombre de mi prójimo, no murmurando, calumniando, diciendo mentiras y perjurando en algunas ocasiones? ¿Controlaremos mejor, con un cierto señorío, nuestra sexualidad y afectividad para hacerla humana, racional y hasta más bella y bonita? ¿Despertaremos nuestra responsabilidad en nuestro compromiso social y evangélico, político y económico, empezando por lo menos importante y más difícil de hacer: sostener con mi dinero la economía de mi parroquia y de mi diócesis? ¿La siento como mía?...

Mirad, todo esto lo hemos debido examinar, pensar e intentar realizar durante la cuaresma. Pero hoy, al comenzar la Gran Semana, debemos dar un salto hacia adelante y mirar hacia lo alto. " Quae sursum sunt quaerite, non quod super terram"
"Buscad las cosas de arriba, nos dice San Pablo, pensad en las cosas de arriba, no en las de la tierra"

El paso, que debemos dar hacia adelante en esta Semana Santa, en esta Semana Grande, es, pues, un paso hacia adelante en el AMOR; pero no en cualquier amor, sino en el AMOR de AMISTAD, porque la AMISTAD es la forma perfecta del AMOR, tan perfecta es, que la Iglesia, madre y maestra, pone a la consideración de todos los cristianos del mundo y aun a la de todos los hombres de buena voluntad, y nada menos que durante la Semana Grande de toda la Cristiandad y por dos veces: la negación de la amistad como desastre cósmico, la traición en el amor de amistad. El Martes, la traición de Judas. Y el miércoles, de nuevo, la traición de uno



Reflexiones Católicas.

de los doce, llamado Judas, el hijo de Simón Iscariote, para más señas.

Veremos a Jesús, profundamente conmovido y conmocionado, sin casi aliento, por este gran contraste, experimentando en sus sentimientos y en sus amores, pues "seis días antes, tan solo, de la Pascua, fue recibido por amigos de verdad", que no hacen traición y que todo lo dan, todo lo entregan y lo ponen a tu servicio. Esto "fue en Betania".

Lo podemos leer en el texto evangélico de este lunes. Cenó con ellos, que la cena es siempre más romántica, íntima y amorosa, porque brillan los ojos al resplandor de la llama de las velas. Y además, aquel anochecer, en Betania, fue un derroche de amor, de ágape, que es el amor totalmente desinteresado, "al llenarse la estancia del perfume caro", selecto y para tal circunstancia, con que "María ungió sus pies y no encontró mejor paño para enjuagarlos que sus propios cabellos".

Ocurría esto, "seis días antes de la Pascua. Jesús llegó a Betania donde vivía Lázaro, que Él había resucitado de entre los muertos".

La proximidad de la Pascua y la presencia de Lázaro, resucitado, son una clave para la buena interpretación de esta escena ocurrida en la última semana de la vida de Jesús. Le invitaron a cenar. Es una cena entre amigos. Marta servía. "Lázaro, símbolo de la resurrección y de la alegría, era uno de los comensales. María escuchaba."

Los amigos son los únicos que nos escuchan. Los demás, solo nos oyen. Imaginemos un poco la escena para ver si esta semana y nuestra vida la hacemos Grande, invitando también nosotros a Cristo para escucharle, como buenos amigos.

Antes de las horas de brutalidad y odio, la hora de la AMISTAD y de la convivencia. Dichoso en esta casa de las afueras de Jerusalén, mientras sus enemigos tenían un conciliábulo de intrigas en la noche.

"María, tomó una libra de perfume, de gran valor. La derramó sobre sus pies, se los secó con sus cabellos y la casa se llenó de la fragancia del perfume". Escena misteriosa y gesto insólito, excesivo, enorme, un derroche. El salario anual de un



Reflexiones Católicas.

obrero. Así lo vio y juzgó Judas. No era amigo, no entendía las locuras de la amistad.

María, la orante, la que escucha, ella misma es perfume y crea un clima de paz y hasta de placer. Esas horas de oración parecen pérdida de tiempo, como a Judas le parecía pérdida, derroche, el perfume que derramó sobre los pies de Jesús. Quien no es amigo, no entiende de amores, solo del materialismo y de los intereses sórdidos de la vida, pues a "Judas, ladrón, le gustaba el dinero", como dios de su corazón.

"¿ Por qué no se ha vendido este perfume por 300 denarios para dárselo a los pobres?" "Jesús dijo entonces: dejadla; ha guardado este perfume para el día de mi sepultura". El gesto tiene un alcance pascual. María anticipa los cuidados tradicionales, de embalsamamiento, que no podrán darse a su cuerpo, porque cuando vayan a hacerlo, ya habrá resucitado. Esta unción es, pues, símbolo y anunciadora de su triunfo: la RESURRECCION

"Los pobres los tendréis siempre entre vosotros; a mí, no". Su ausencia producirá un gran vacío físico, material. Nosotros seguimos teniendo dificultad para encontrarle en los signos de los sacramentos, en la oración, en la vida de cada día. Aparentemente está ausente, pero presente en los acontecimientos, en el pobre, en el marginado, en el pecador, en esas situaciones límite de nuestra vida. Ahí está.

Y si por amigo de verdad lo tenemos, hagamos locuras, como María, que ella tampoco veía claramente en Cristo al Hijo de Dios.

Enséñanos a encontrarte, Señor Jesús, como buen amigo en los acontecimientos y avatares de la vida. Enséñanos a encontrarte en la Comunidad de tu familia, de la nación, de la sociedad internacional, en la Iglesia, en la Eucaristía, cuando participo en su celebración, como cumbre de toda la vida de la Iglesia y de la Humanidad.

Y que escuchemos muy quedamente en el corazón lo que él nos susurra: "Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que oí de mi Padre os lo he dado a conocer"



Reflexiones Católicas.

LUNES SANTO: MEDITACIÓN SOBRE LA 1ª

LECTURA: Isaías 42, 1-7

Abrimos, hoy, la última semana de cuaresma. Los evangelios nos hacen revivir hora por hora, los últimos instantes de Jesús: la unción en Betania, en casa de sus amigos, Lázaro, Marta, María... luego la última cena con sus apóstoles... y la traición de uno de los Doce... La primera lectura procede de la segunda parte del libro de Isaías. Hay en ella cuatro poemas que, según los entendidos, son las más bellas profecías sobre Jesús. Se presenta a un misterioso personaje: de ningún modo a un mesías rey, sino a un mesías pobre. Humilde, manso, perseguido, salva a su pueblo con su muerte. Es un perfecto siervo de Dios.

-He aquí mi servidor a quien yo sostengo, mi elegido en quien mi espíritu se complace. Jesús.

Tú conocías esa profecía. A menudo has debido meditarla.

Y Tú decías también: "No he venido para ser servido sino para servir". Y, en verdad, tomaste la condición de siervo, cuando lavaste los pies de tus discípulos y, sobre todo, en la cruz con tu muerte por nosotros... Quiero contemplar detenidamente esa actitud: Jesús, siervo...

¿Qué sentimientos implica? ¿Cuáles eran tus pensamientos?

Ayúdanos a ser «servidores»... de Dios... de nuestros hermanos. . .

¿Qué servicio será HOY el mío?

-Ha reposado mi Espíritu sobre El... Yo, te he llamado... Te así de la mano y te formé. He hecho de ti mi Alianza con el pueblo y la Luz de las naciones.

Es preciso meditar una a una esas palabras. Y aplicarlas a Jesús. Intimidad entre Dios y Jesús. Son palabras de amor, Imágenes de amor.

Aquí también hay que entretener la contemplación...

Y aplicar cada una de esas palabras a los cristianos, a mí.



Reflexiones Católicas.

Por mi bautismo, que renovaré el próximo sábado en la santa noche de Pascua, he recibido el don del Espíritu... he recibido un nombre por el cual Dios me llama hijo suyo... Te tomé de la mano... te envié al mundo para que fueras alianza y luz. De todo ello será símbolo la vela encendida, que tendré en la mano, el sábado por la noche, al renovar mi profesión de Fe.

Contigo, Jesús, quiero asumir la responsabilidad de mi bautismo. Pero para que sea así, te necesito.

-No gritaré, ni alzaré el tono, no aplastaré la caña quebrada, ni apagaré la mecha mortecina.

Son unas dulces imágenes de ti, Jesús. Imágenes de tu bondad. Tú eras así. Delicadeza total respecto a los demás.

«¡Felices los que construyen la paz, nos decías. Serán llamados hijos de Dios!»

«Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón, y en mí hallaréis descanso.»

En este tiempo de alboroto y de violencia, hazme, Señor, un instrumento de tu paz, de tu silencio, de tu bondad.

Lunes Santo: LA UNCIÓN DE BETANIA

También los nardos que María de Betania derrama hoy sobre Jesús son imagen y símbolo de aquel óleo celestial e invisible, de la fuerza vital divina de la que se nos dice proféticamente en el salmo: "Dios, tu Dios, te ha ungido con el óleo de la alegría por encima de tus compañeros" (/Sal/044/08). Ese óleo de la alegría celestial es el que Dios Padre ha derramado sobre la cabeza sangrienta y coronada de espinas del Hijo crucificado; de aquí que lleve el nombre de: Cristo, el Ungido. Y como el camino que conduce a esta unción pasa a través de su muerte y sepultura, puede Jesús decir también con doble sentido: "Dejadla que lo conserve para el día de mi sepultura". La unción de la amante María indica ya de antemano la muerte y sepultura de Jesús, así como la gloria subsiguiente de su sacerdocio y reino. La "despilfarradora", por tanto, se muestra como verdadera creyente cristiana.



Reflexiones Católicas.

No olvidemos, además, que los gladiadores de la arena ungían su cuerpo antes de la lucha. También Cristo se enfrenta con su pasión como un luchador. Es el gran combate, la lucha hasta la muerte con el enemigo de Dios, Satanás. La unción que había de reforzar y dar agilidad a su naturaleza humana, fortaleciéndola como a un luchador en la arena, esta unción de la fuerza de Dios la recibió el Señor en el monte de los Olivos de manos del Padre: otro motivo para poder atribuir a la unción de Betania el carácter de imagen y símbolo prefigurativo. Los nardos de María exhalan el gozoso aroma de la vida, de la próxima gloria real y de la dignidad del sacerdocio de Cristo, pero al mismo tiempo sirven de aviso para la lucha y la muerte, la sepultura y el amortajamiento.

Pero el misterio más profundo que nos deja presentir este aroma es aquel que se nos ha descubierto ya en la tercera semana de Cuaresma con el milagro que obró Eliseo con el aceite: Cristo mismo es este perfume, El es el bálsamo que baja del cielo y que, según el plan amoroso del Padre, habrá de salvar a toda la Humanidad, siempre que ésta crea en El, elevándola a la dignidad de sacerdotes y reyes. El recipiente del bálsamo -el cuerpo humano de Jesús- había de destruirse en la muerte para que se esparciese el nardo y desde la cabeza- desde Cristo resucitado- empapase a todo el cuerpo de la Iglesia, haciéndola así apta para ser ungida y consagrada como cuerpo real y sacerdotal de Cristo.

Había de romperse este vaso de alabastro para que el ungüento celestial pudiese llenar los recipientes vacíos de la Iglesia; su aroma debía llenar toda la casa y enriquecer a los "pobres".

Este es, en realidad, el misterio oculto de la unción de Betania.

No lo puede sufrir el traidor, pero nosotros hemos de saber reconocer con gozo que el ungüento que, por voluntad de Jesús, fue allí derramado, es la verdadera riqueza de los pobres, es la vida divina que se prodiga a sí misma. Se comunica, claro está, primero al Hijo, pero por El se da, brotando de sus heridas, a "los pobres", esto es, a los hombres que estaban desposeídos de la gracia y destinados a morir.



Reflexiones Católicas.

Este misterio de la corriente de aceite que fluye del cielo de manera maravillosa y torna en riqueza la pobreza del mundo pecador, fue ya anunciado en tiempo de Noé como don de reconciliación de Dios, por medio de la paloma que volvió con el ramito de olivo en el pico. Fue también prefigurado simbólicamente por el milagro que hizo el profeta con el aceite, y más aún, por la unción de María. Pronto va a tener realidad litúrgica en la consagración de los santos óleos que se verifica el Jueves Santo, y en la unción de los neófitos del Sábado Santo.

Cuando en el Jueves Santo las solemnes palabras de la consagración piden que la fuerza de Dios descienda sobre su santo óleo: cuando el obispo y todos los sacerdotes se arrodillan por tres veces ante el óleo consagrado, diciéndole: "Ave, sanctum chrisma! Ave, sanctum oleum! ¡Te saludo, oh santo crisma!" "¡Te saludo, oh santo óleo!"; cuando, por último, dos días más tarde el obispo o sacerdote unge la coronilla de los neófitos con este crisma consagrado, diciendo al mismo tiempo: "El Dios Todopoderoso, el Padre de Nuestro Señor Jesucristo... te unja con el crisma de la salud en este mismo Cristo Jesús, Nuestro Señor, para la vida eterna", entonces es el momento en que la acción simbólica de la amante María alcanza toda su realidad. Entonces todas las imágenes simbólicas de los tiempos antiguos quedan plasmadas en hechos reales y se pone al descubierto el misterio oculto.

La divina paloma vuela entonces hacia el arpa de la Iglesia llevando en el pico el ramito de olivo, es decir, la vida nacida de la muerte. Entonces es cuando se llenan los recipientes vacíos de la Iglesia sin jamás llegarse a agotar el aceite, ya que a diario nacen a la vida terrena innumerables personas que han de alimentarse de esa vida divina. María de Betania contribuye, en verdad, a la sepultura de Cristo cuando los que son bautizados -enterrados con Cristo- reciben de manos de la Iglesia la santa unción bautismal. El "buen olor de Cristo" (2 Co 2, 15) se expande entonces por toda la casa de la Iglesia y la voz del odio tiene que enmudecer porque la pobreza, rica ya ahora, se regocija del despilfarro del amor.

Lunes Santo: Meditación sobre el evangelio: Juan 12, 1-11



Reflexiones Católicas.

-Seis días antes de la "Pascua", vino Jesús a Betania donde estaba Lázaro a quien había resucitado de entre los muertos.

El evangelista Juan hace notar la proximidad de la Pascua, y la presencia de Lázaro "que El había resucitado" de entre los muertos. Esto es ya una "clave" de interpretación.

La escena que vamos a leer sucedió pues el "lunes" de la última semana de Jesús. Es la gran semana "pascual" de Jesús, la que comienza así.

-Le dispusieron allí una cena. Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban a la mesa con El.

Comienzo por meditar, muy sencillamente, sobre esta comida.

Escena concreta. Me imagino los gestos y las palabras de esa comida entre amigos, como si yo estuviera presente.

Sí, un día, Señor, fuiste invitado en casa de unos amigos.

Antes que llegaran las horas de brutalidad y de odio vino la hora de la amistad, el momento reconfortante. Tus enemigos están preparando en la sombra, el complot en Jerusalén.

Pero en esta casa de las afueras de Jerusalén, Tú eres feliz con Marta, María y Lázaro...

-María, tomando una libra de unguento de nardo legítimo, de gran valor, ungió los pies de Jesús y los enjugó con sus cabellos, y la casa se llenó de olor del unguento.

Escena misteriosa, gesto insólito. En primer lugar es un gesto de amistad. Es también un gesto gratuito, casi excesivo, enorme... un despilfarro, como hará resaltar Judas.

-"¿Por qué este unguento no se vendió en trescientos denarios y se dio a los pobres?"

Una fortuna "echada al aire" Trescientos denarios, en aquella época debían representar el salario de trabajo de un



Reflexiones Católicas.

jornalero durante un año. ¿Por qué Juan nos ha contado esto?

¿Dónde quiere ir a parar?

-Jesús dijo entonces: "¡Déjala! Lo tenía guardado para el día de mi sepultura.

Este gesto tiene pues un alcance pascual. Jesús subraya que María anticipa aquí los cuidados que no podrán ser dados a su cadáver; La unción ritual de la sepultura, obligatoria para los judíos, no podrá tener lugar la tarde del viernes, pues el sábado de Pascua habrá ya empezado - Juan lo subrayará en 19, 42-... pero esta unción tampoco podrá hacerse la mañana del Domingo, primer día de la semana, pues cuando las mujeres llegarán al sepulcro con este fin, provistas de aromas y bálsamos, había ya resucitado: ellas encontrarán la tumba vacía.

Simbólicamente, esta "unción" del lunes es pues signo de la Resurrección.

Jesús piensa en su muerte... en su sepultura... Todo esto está cerca. Habla de ello con mucha lucidez, como estos enfermos valientes que sintiendo la muerte próxima, van hacia ella con plena conciencia y tranquilos lo comentan con sus amigos y parientes. Este fue el caso de Jesús.

Pero Jesús piensa también siempre en su resurrección.

-Porque pobres siempre los tenéis con vosotros, pero a mí no me tenéis siempre.

Jesús se da perfecta cuenta de que su "ausencia" físicamente va a crear un gran vacío.

Esto es verdad, ¡Señor! Por mucho que te busquemos a través de la Fe, de los signos de los sacramentos, de la oración...

Tú estás ausente, aparentemente.

Ayúdanos a encontrarte donde quiera que sea, en particular en "estos pobres" quienes están siempre presentes, y de



Reflexiones Católicas.

los cuales decías: "lo que hacéis a éstos, me lo hacéis a mí..."

Lunes Santo: Unción para el enterramiento

La historia de la unción en Betania parece, a primera vista, que corresponde al campo de lo anecdótico. Pero el mismo Jesús añade en el evangelio: «En verdad os digo: dondequiera que se predique el evangelio, en todo el mundo se hablará de lo que ésta ha hecho, para memoria de ella» (Mc 14,9). ¿Pero en qué radica esta afirmación que dura a través de los tiempos? El mismo Jesús nos ofrece una interpretación, cuando dice: «Lo ha hecho... anticipándose a ungir mi cuerpo para la sepultura» (Mc 14,8; cf. Jn 12,7). Así, pues, él compara lo que ocurre aquí con el embalsamamiento de los muertos, que era corriente entre los reyes y los potentados. Tal unción era una tentativa de salir al paso a la muerte: solamente en la putrefacción, en la destrucción del cuerpo, así se creía, completa la muerte su obra. Mientras queda el cuerpo, el hombre no se ha deshecho, no ha muerto totalmente. Según eso, Jesús ve en el rasgo o gesto de María la tentativa de asestar un golpe a la muerte. El reconoce ahí un esfuerzo malogrado, pero no inútil, que es esencial de todo amor: el comunicar la vida a los demás, la inmortalidad. Pero lo ocurrido en los días siguientes muestra la impotencia de tal esfuerzo humano; no existe ninguna posibilidad de proporcionarse a sí mismo la inmortalidad. Ni el poder de los ricos ni la abnegación de los que aman pueden conseguir esto. En fin de cuentas, tal tentativa de «unción» es más una conservación que una superación de la muerte. Sólo una unción es suficientemente fuerte para oponerse a la muerte, a saber, el Espíritu santo, el amor de Dios. La pascua



Reflexiones Católicas.

es su victoria, en la que Jesús se muestra como el Cristo, como el «ungido» de Dios.

Sin embargo, la acción de María sigue siendo algo permanente, algo simbólico y modélico, puesto que siempre debe existir el esfuerzo para mantener vivo a Cristo en este mundo y para oponerse a los poderes que le hacen enmudecer, que pretenden matarlo.

¿Pero cómo puede ocurrir esto? Por cada acción de la fe y del amor. Una frase del evangelio puede dar, tal vez, más color a esta afirmación. Juan nos cuenta que, por la unción, toda la casa se llenó del aroma del aceite o perfume (12,3). Eso nos recuerda una frase de san Pablo: «Porque somos para Dios permanente olor de Cristo en los que se salvan» (2 Cor 2,15). La vieja idea pagana de que los sacrificios alimentan a los dioses con su buen olor, se halla aquí transformada en la idea de que la vida cristiana hace que el buen aroma de Cristo y la atmósfera de la verdadera vida se difundan en el mundo. Pero también hay otro punto de vista. Junto a María, la servidora de la vida, se halla en el evangelio Judas, el cual se convierte en el cómplice de la muerte: respecto a Jesús, primeramente, y también, luego, respecto a sí mismo. Él se opone a la unción, al gesto del amor que suministra la vida. A esa unción contrapone él el cálculo de la pura utilidad. Pero, detrás de eso, aparece algo más profundo: Judas no era capaz de escuchar efectivamente a Jesús, y de aprender de él una nueva concepción de la salvación del mundo y de Israel.

Él había acudido a Jesús con una esperanza bien determinada; según ella, le midió a él y por ella le negó. Así representa él no sólo el cálculo frente al desinterés del amor, sino también a la incapacidad de escuchar, de oír y obedecer frente a la humildad del aro que se deja conducir incluso a donde no



Reflexiones Católicas.

quiere. «La casa se llenó del aroma del perfume»_
¿ocurre así con nosotros?_ ¿Exhalamos el olor del
egoísmo, que es el instrumento de la muerte, o el
aroma de la vida, que procede de la fe y lleva al
amor?